

## Bosquejo #55

# JESÚS APARECE A LOS DISCÍPULOS

Juan 20:19-23

En esta ocasión, seguimos tratando todo lo relacionado con las apariciones del Señor Jesucristo luego de la resurrección; es ahora cuando Juan el evangelista nos trata la primera aparición que hace el Señor a sus discípulos, en esta ocasión a diez de ellos ya que Judas había muerto y como nos narra el texto, Tomás llamado el Dídimo, no estaba presente en el lugar donde Jesús decide aparecérseles.

Como estudiamos en el mensaje anterior, las evidencias que encontramos en la Palabra de Dios con respecto a la resurrección son verdaderamente infalibles. Además, lo más importante de este hecho y lo que por encima de todas las apariciones, lo podemos considerar como una infalible y única evidencia de este maravilloso acontecimiento, es el hecho de que Jesús se presentó vivo ante aquellos que iban a ser sus testigos.

En la presente porción tenemos un informe acerca de la aparición que hizo el Señor a sus discípulos luego de haberse aparecido a María Magdalena, quien tuvo el privilegio de ser la primera creyente en ver a Jesús resucitado y a quien ordenó enfáticamente comunicar la buena noticia de la resurrección. Podemos recordar cuando Jesús se lo ordena en Juan 20:17: **“20:17 Más ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios”**.

Es evidente que el Señor Jesús quería dejar evidencias tangibles a sus discípulos de la victoria que él había obtenido frente a la muerte y de igual manera también quería dejar con argumentos sólidos y tangibles a sus discípulos de la conquista que él había obtenido para que ellos comunicasen por primera vez a otros de este hecho que se convertiría en el sostén y base del cristianismo.

Así lo testifica el apóstol Pablo nos dice en 1 Corintios 15:3-9: **“15:3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 15:4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 15:5 y que apareció a Cefas, y después a los doce.**

**15:6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.**

**15:7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 15:8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.**

**15:9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios”.**

Analicemos este segundo hecho bajo el bosquejo de estudio que mostramos a continuación:

- I) CONDICIONES QUE RODEARON ESTA APARICIÓN
- II) PROPÓSITOS DE LA APARICIÓN
- III) LA COMISIÓN QUE DIO A TODOS LOS PRESENTES

## **I) CONDICIONES QUE RODEARON ESTA APARICIÓN**

**(Jn. 20:19)**

### **A. EL MOMENTO DE LA APARICIÓN**

1. Como podemos notar en el pasaje que estudiamos, Jesús tomó el mismo día en que se apareció a María, para visitar también a los demás discípulos; era evidente que con la noticia de la desaparición del cuerpo y de lo que María testificaba, el corazón de los discípulos estuviera lleno de turbación, angustia, impaciencia, desconocimiento y pudiéramos decir que, hasta dudas, de lo que se había oído por boca de María.
2. Está claro que Jesús no quiso hacer más larga su espera y como nos narra el texto, en la noche de ese mismo día decidió aparecérselo a los apóstoles. Notemos la narración de Juan 20:19: **“20:19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros”.**
3. Es bueno recordar que para este momento Jesús tiene por lo menos 24 horas de haber resucitado, si tomamos en cuenta que su resurrección ocurre a las 6 de la tarde del sábado, en la entrada del domingo, según la que los judíos tienen de contar los días y las noches. Es por tanto que debemos pensar que Jesús se aparece a los

discípulos el domingo o primero de la semana, al anochecer.

## B. LUGAR DE LA APARICIÓN

1. Como vimos en el estudio anterior, Jesús aparece a María Magdalena en el mismo huerto donde él fue sepultado y estuvo claro que ella fue la primera en ver al Señor resucitado, aunque el apóstol Pablo mencione a Pedro como el primero en verlo según 1 Corintios 15:5, de seguro que se refería al primero del grupo de los apóstoles.
2. En esta ocasión, los discípulos se encuentran posiblemente en el aposento alto y se muestra aquí que este era un lugar de refugio para ellos ya que evidentemente los ánimos estaban muy caldeados en Jerusalén luego de la muerte del Señor y es claro que había mucha expectativa en el corazón de todos, tanto de sus enemigos como entre sus discípulos.
3. Como evidencia de esto sólo tenemos que leer Mateo 27:62-66 donde se nos dice: **“27:62 Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, 27:63 diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. 27:64 Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. 27:65 Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. 27:66 Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia”**. Imagínense como estarían estos religiosos al saber lo de la resurrección.

## C. ACTIVIDAD ANTES DE LA APARICIÓN

1. Podemos decir que los discípulos estaban reunidos aquí con el propósito de ocultarse de los judíos, ya que se dice

que las puertas estaban cerradas, por miedo a los judíos, pero también podemos asumir que se reunían allí con el propósito de consolarse y meditar sobre los hechos ocurridos.

2. También podemos pensar que estaban reunidos allí para orar por lo que había de ser de ellos, para poder juntos planificar lo que sería de sus vidas y de su ministerio, o tan simplemente para seguir compartiendo sobre la noticia de que Jesús había resucitado.
3. Es seguro que el tema primordial en aquel momento era, sin lugar a duda, la resurrección del Señor, y la manera en que ellos habían recibido la noticia de parte de María Magdalena quien ya había visto al Señor.

## II) PROPÓSITOS DE LA APARICIÓN (Jn. 20:19-20)

### A. PARA TRAER PAZ A LOS CORAZONES ANGUSTIADOS

1. Aunque sabemos que hoy en día la palabra **“shalom”** es un saludo muy común y tradicional entre los judíos, pudiésemos pensar que el saludo del Señor, al presentarse ante los discípulos, fuese también un saludo tradicional y vacío en su propósito; pero sabemos que no fue así, sino que por el contrario fue el saludo más preciso en el momento de angustia que los discípulos estaban viviendo.
2. Podemos asegurar que Jesús no decía las cosas sin propósito, es decir, que si las palabras de nuestro Señor Jesucristo al presentarse allí fueron: **“Paz a vosotros”**. Es porque verdaderamente su presencia les llevaría paz a estos hombres que, en estos momentos, como seres humanos al fin, estaban angustiados y turbados.
3. En tres ocasiones anteriores, el Señor tuvo que consolar y traer paz a este grupo de hombres que le servían. Recordemos estos textos:
  - Juan 14:1, 2 - Cuando acabó de hablarles de la negación de Pedro.

- Juan 14:27 - Cuando hablaba de la necesidad de que él se fuese y enviase al Espíritu Santo.
  - Juan 16:33 - Cuando acabó de plantearles todo cuanto les habló sobre la persecución futura que experimentarían.
4. Ahora vemos que también el Señor habla de Paz, mencionando dos veces esta frase como nos narra Juan 20:20-21 al decir: **“20:20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.**  
**20:21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío”.** Mostrando así que el deseo de paz para sus corazones no era un simple y tradicional saludo.

## B. PARA MOSTRAR EVIDENCIAS A UNA FE NACIENTE

1. Podemos decir que para iniciar una obra tan grande como sería la obra de la expansión del evangelio, la fe de los discípulos no era ni una fe fuerte ni madura. Es más, podemos pensar en el texto que encontramos en el evangelio de Marcos donde se muestra la calidad de la fe de los discípulos al recibir la noticia de parte de María Magdalena.
2. En el evangelio de Marcos encontramos unas tres ocasiones donde se destaca la incredulidad de los discípulos cuando nos declara: **“16:11 Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.**  
**16:12 Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.**  
**16:13 Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.**  
**16:14 Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado”.** Este pasaje nos declara que el corazón de los discípulos estaba lleno de dudas y por esto tenían tristeza, angustia y falta de fe en sus corazones debilitados por la incredulidad.

3. Podemos decir muchas cosas con respecto a la fe de los discípulos, pero no somos quienes para juzgarlos o decir esto con el propósito de minimizar su fe cristiana, sino para destacar lo que realmente era el propósito de nuestro Señor Jesucristo cuando se presentó delante de ellos saludándolos como lo hizo; fijémonos en otro detalle más que cita el apóstol Juan 20:20: **“20:20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor”**. De esta manera, ellos sabrían que el testimonio de María era verdadero.

### C. GOZO PARA LOS CORAZONES DECAIDOS POR LA FALTA DE FE

1. Lo que narra el apóstol Juan en 20:20 nos demuestra con esta escena la ternura y comprensibilidad del Señor Jesús ante las debilidades humanas de sus hijos; aunque esto, por supuesto, no justifica la falta de fe de sus discípulos o de cualquiera otra persona en el día de hoy, si nos sirve para entender que aun cuando nosotros fuéremos infieles, él permanece fiel (1 Tim. 2:13).
2. Es maravilloso ver ahora a estos hombres que antes lloraban y se entristecían, llenos del gozo genuino del Señor; podemos decir que Juan el evangelista, que estaba presente, parece escribirlo con cierto aire de triunfo y alegría, como diciendo: **“Es verdad que el Señor está vivo, es cierto que todo lo que oímos acerca de él es real.”**
3. En este pasaje, se cumple la promesa que Jesús mismo les hizo cuando les dijo en 16:22: **“16:22 También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo”**. Podemos decir que desde ahí en adelante los discípulos no cesaron de experimentar el gozo genuino del Señor que a través de su Espíritu da a los que creen.

Veamos ahora la conclusión de esta segunda aparición.

### III) LA COMISIÓN QUE DIO A TODOS LOS PRESENTES (Jn. 20:21-23)

#### A. LA GRAN COMISIÓN COMO TESTIGOS SUYOS

1. Podemos citar aquí las palabras de Jesús dichas en Juan 20:21-23 cuando dice: **“20:21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.**  
**20:22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.**  
**20:23 A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos”**.  
Notemos que Jesús da a todos ellos una gran encomienda, en pocas palabras les encargó que continuaran su obra para evangelizar al mundo dándoles autoridad para llevarla a cabo y como garantía divina les dio el Espíritu Santo.
2. Por esta encomienda fueron llamados apóstoles, pues esta palabra se le da: **“A una persona que haya sido testigo ocular de la resurrección y propague o divulgue el evangelio, además de haber sido encomendado a este ministerio por el mismo Señor Jesucristo”**. Está claro que Jesús quiere enviarles a hacer la misma obra que el Padre le encomendó a él, en cuanto a la proclamación del evangelio de la salvación.
3. Lo que queremos decir es que la obra que ellos harían era una obra del mismo género que la que Jesús había hecho, y ellos tenían de tomar el relevo de esta obra desde donde él la había dejado. Lo que queremos aclarar es que los apóstoles ahora eran comisionados para continuar lo que Jesús había comenzado y había llevado a cabo satisfactoriamente hasta su resurrección.

## B. LA CAPACITACIÓN PARA CONTINUAR LA OBRA COMISIONADA

1. Sabemos que Jesús no pretendía que los apóstoles hicieran la obra con su propia fuerza, pues está claro que el mismo Señor, dentro del contexto de su humanidad, también estuvo acompañado por el Padre y por el Espíritu Santo y en algunas ocasiones fue ayudado también por ángeles que le asistieron, como vemos cuando llegó el momento final de la tentación de Satanás en Mateo 4:11 cuando dice: **“4:11 El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían”**.
2. Por esta razón Jesús también les capacita diciéndoles Juan 20:22: **“20:22 Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo”**. Con esta acción Cristo les ofrece seguridad de la ayuda que el Espíritu Santo les ha de prestar en su futura obra; como diciéndoles: **“Yo no os envío solos y tendréis el Espíritu para que os acompañe en todo el camino”**. Es bueno recordar que esta fue una promesa que también fue dada por el Señor en Juan 14:15-17.
3. También les confiere una experiencia del influjo del Espíritu Santo como una muestra de su Poder, antes de que él sea derramado sobre ellos de manera permanente. Es bueno que recordemos que sus palabras declararon que cuando él se fuera vendría **“el Consolador”**; haciéndoles entender que con esta compañía no tendrían miedo ni confusión en cuanto a la obra que tendrían que hacer. Está claro que ahora ellos sabían con qué fuerza harían la obra misionera y llevarían a cabo la gran comisión.

## C. LA AUTORIDAD PARA QUE LA OBRA FUESE PROTEGIDA

1. Ahora traemos a consideración una tremenda declaración que ha traído muchos dolores de cabeza para aquellos que han querido sustituir la obra de intercesor y de abogado que sólo pertenece a Nuestro Señor Jesucristo como lo declara 1 Juan 2:1 cuando dice: **“2:1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no**



***pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”.***

2. El texto a que nos referimos es con el que Jesús concluye esta sección diciendo en Juan 20:23: **“20:23 *A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos*”**. En este texto Jesús no quiere de ninguna manera decir que desde este momento hay que confesarle los pecados a un hombre, sea cura o a algún sacerdote o pastor sobre la tierra, porque esta es una labor que solamente pertenece a él como abogado y propiciador por nuestros pecados.
3. Lo que quiere dejar claro este texto es que ellos tendrían la autoridad de rechazar o restaurar dentro de la comunión eclesial a aquellos que habían pecado y se habían convertido en pecadores impenitentes o que por el contrario habían reconocido su pecado y deseaban volver a la comunión con la iglesia según les enseñó en Mateo 18:18.
4. Es importante que sepamos que Mateo 16:19 y Mateo 18:18, así como 1 Corintios 5:4-5, 11-13 y 2 Juan 10, corroboran con el hecho de que estas palabras de Jesús se refieren a esta doctrina de la iglesia y no a la institución del llamado sacramento de la confesión a los hombres.

## **CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:**

**Podemos concluir que las enseñanzas del Señor durante las subsiguientes apariciones serán de gran bendición para el pueblo de Dios y principalmente, la enseñanza que tendremos a continuación sobre la incredulidad de Tomás, llamado el Dídimo quien es el personaje central de la siguiente aparición.**